



COMUNICADO DE LA REAL ACADEMIA MATRITENSE DE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA

La Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía luce con orgullo el honroso título de Real Academia. Su Alto Patronazgo lo ostenta S. M. el Rey de España, de acuerdo con el artículo 62. j de la Constitución Española; su Director de Honor Perpetuo es el Rey Don Juan Carlos; y su Protector S. A. R. Don Pedro de Borbón-Dos Sicilias y de Orlèans, Duque de Calabria, en sustitución de su fallecido padre, S. A. R. el Infante Don Carlos de Borbón-Dos Sicilias y de Borbón-Parma, Duque de Calabria. La Real Academia Matritense participa, pues, en su esencia, de la concepción monárquica del Estado, hoy establecida como monarquía parlamentaria, siendo el Rey el símbolo de la unidad de los hombres y de las tierras de España, dentro de su reconocida diversidad.

La actual Monarquía española fue clave en la transición pacífica hacia la democracia y la Constitución de 1978, y defensora de su pluralismo político y territorial, como se vio en los hechos del llamado 23-F. Sus titulares han sido los mejores embajadores de España en todo el mundo, logrando un prestigio, reconocido internacionalmente en la persona del Rey de España, que nuestro país no disfrutaba desde hacía siglos.

Es precisamente ese carácter integrador, que necesariamente ha de encontrarse por encima de las luchas políticas, el que hace indispensable su mantenimiento para que pueda ejercer sus funciones sin presiones partidistas.

Resulta obligado, pues, el reconocimiento y la gratitud al rey Juan Carlos por todo aquello en lo que actuó para bien de España y de los españoles, en ocasiones, incluso, a través de relaciones personales: la consecución de suministros de petróleo en condiciones favorables durante los años más duros de la crisis del pasado siglo, la obtención de los necesarios votos para que se pudieran celebrar las Olimpiadas en España, etc. Ello no obsta para que pudieran merecer una mirada crítica posibles diversas actuaciones que en el ámbito privado habrían dejado mucho que desear, pero que no podrían, bajo ningún concepto, empañar todo lo positivo de sus años de reinado.

También resulta obligado el reconocimiento y gratitud a Felipe VI, Rey de España, por la continuidad en el quehacer dinástico al servicio de España, que en sus años de reinado ha sido ejemplar e irreprochable, con una extraordinaria entereza a la hora de cumplir con sus deberes, siempre dentro de los límites constitucionales.

La Mesa de gobierno de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía